



RUMBO A LA Asamblea

“Para la sanación del mundo”

Número 1 — Marzo 2002

La Décima Asamblea de la Federación Luterana Mundial

Dentro de aproximadamente 16 meses, unos 430 delegados/as de las iglesias afiliadas a la Federación Luterana Mundial (FLM) se reunirán en Winnipeg, Canadá, para la Décima Asamblea de la FLM, acogidos por la iglesia anfitriona, la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá (ELCIC – Evangelical Lutheran Church in Canada).

Las Asambleas que son hitos y manifestaciones para la Federación toda, se celebran normalmente cada seis años y asumen la más alta autoridad sobre la política y actividad de la FLM.

Para cada Asamblea se escoge un tema particular. Esta Asamblea que tendrá lugar del 21 al 31 de julio de 2003 en Winnipeg, Canadá, llevará como tema: ‘Para la sanación del mundo’. Además de los delegados/as, cada Asamblea incluye una vasta gama de otros participantes – representantes de iglesias asociadas, observadores de consejos nacionales de la FLM y agencias conexas, visitantes oficiales, participantes ex-officio, asesores, invitados, miembros del personal de la FLM y de la iglesia local

así como personas nombradas por cooptación, intérpretes y traductores, ‘stewards’ (ujieres) y periodistas acreditados.

Cada Asamblea elige a un Presidente y un Consejo integrado por 48 miembros para dirigir la Federación por medio de sus reuniones anuales. La Asamblea también es responsable por la Constitución de la FLM, brinda directivas generales para el trabajo de la Federación y actúa en cuanto a los informes del Presidente, del Secretario General y del Tesorero/a. ■

¿Por qué se reúne la Comunión Luterana de Iglesias en una Asamblea?

Mensaje del
Rev. Dr. Ishmael Noko

Queridas hermanas,
queridos hermanos,

Uds., tal vez, se preguntarán “¿Por qué debemos traer a personas de todas partes del mundo para reunirse en una Asamblea”? Las razones se estipulan en la Constitución de la FLM, e incluyen asuntos tales como la elección de funcionarios de la FLM y miembros del Consejo, y la recepción y eventuales acciones sobre informes presentados. Los asuntos tratados en la Décima Asamblea de la FLM serán de suma importancia para determinar el futuro liderato y rumbo que deberá seguir la Federación en su trabajo. Pero, más allá de estos indispensables asuntos constitucionales, existen razones profundamente teológicas y misiológicas.

La iglesia (*ecclesia*) – como pueblo de Dios, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo – es, por su misma naturaleza, una ‘asamblea’. La Asamblea de la FLM permite que, juntas, las iglesias puedan rendir culto a Dios, dar testimonio de su fe, conferenciar y pronunciarse sobre asuntos comunes que conciernen a

Continúa en pag. 2.

El Logo

Se espera que el logo creado para la Décima Asamblea de la FLM despierte la curiosidad y provoque comentarios. Muestra un paisaje destrozado – profundas grietas blancas corren a lo largo de las tierras o de las montañas – y, en contraposición, una cruz estilizada a la izquierda y un ramo de olivo con tres grandes hojas a la derecha; el tema de la Asamblea ‘Para la sanación del mundo’ le sirve de cuna. La cruz implica movimiento. Una de las hojas se inclina hacia la tierra mientras que las otras dos se extienden hacia el cielo como símbolo de creación y sanación.



Dos artistas de Regina/Saskatchewan, una ciudad en las llanuras canadienses, diseñaron este logo: Erik Norbraten es director de arte y grafista, mientras que Richard Nostbakken enseña en el Colegio

Luther y trabaja como artista independiente. Ambos son miembros de la ELCIC (Iglesia Evangélica Luterana en Canadá) y los trabajos artísticos que han realizado para eventos eclesíásticos a nivel nacional, son muy conocidos.

Para mayores detalles o información sobre el uso del logo, pueden ponerse en contacto con la

Federación Luterana Mundial
Oficina para Servicios de Comunicación
P.O. Box 2100
CH-1211 Ginebra 2, Suiza
E-mail: info@lutheranworld.org
Fax: +41/22-791 66 30 ■



¿Por qué se reúne la Comunión Luterana de Iglesias en una Asamblea?

(viene de la pag. 1)



© FLM/C. Air

la iglesia toda, y expresar su unidad como parte de la una, universal y nueva comunidad en Cristo.

Desde 1990 nosotros, como FLM, consideramos que somos más que una mera federación de iglesias afiliadas. Somos una *comunidad* de iglesias luteranas unidas por la Palabra y el Sacramento. Esto mantiene nuestra unidad y da un significado mucho más profundo a nuestra unión que cualesquiera estipulaciones constitucionales. "La comunión con Dios y la comunión entre las personasson posibles a partir de la comunicación de Dios mismo tal como se expresa en los actos humanos de la predicación del Evangelio y de la administración de los sacramentos."¹ Cada vez y dondequiera que nos reunimos en congregaciones locales para oír la Palabra y celebrar los Sacramentos, esto nos hace tener presente que lo hacemos como parte de la comunión universal de los santos.

Esta más amplia comunión debe convertirse para nosotros en algo que sea mucho más que una realidad

abstracta y desprovista de rostro. Debemos saber cómo hacer tangible, escuchar, saborear y experimentar directamente esta realidad. Ofreciéndose a sí mismo, Dios en un acto de amor se encarnó en un ser humano. Similarmente, la comunión que compartimos mutuamente, debe encarnarse en comunicaciones e interacciones muy humanas, cara a cara, que enriquecen, exploran e intensifican lo que verdaderamente significa ser una comunión.

Hoy día, computadoras y otras tecnologías de información permiten que nos interrelacionemos crecientemente por medio de redes, pero todo esto no es nada ante la importancia de reunirnos juntos/as al mismo tiempo, en el mismo sitio y directamente. Estando físicamente presentes podemos comprender quiénes son nuestras hermanas y nuestros hermanos en Cristo, y así desafiar todas nuestras generalizaciones. Viviendo y trabajando juntos/as por varios días, nos permite reconocer nuestras situaciones y percepciones significativamente diferentes, como también todo lo que tenemos en común. Por la gracia de Dios, podemos compartir en solidaridad nuestras penas y alegrías, nuestras cargas y nuestros dones, y, en ese proceso, comenzar a comprender lo que Lutero describe en su explicación de lo que acontece en el Sacramento del Altar:

... de este modo por la comunión de sus bienes y de nuestra desdicha formamos un pastel, un pan, un cuerpo, una bebida, y todo es común. ... De ese modo nos transmutamos

Ubicación y tema de las Asambleas precedentes

1947	Lund, Suecia	La Iglesia Luterana en el Mundo de Hoy
1952	Hannover, Alemania	La Palabra Viviente en una Iglesia Responsable
1957	Minneapolis, EE.UU.	Cristo Libera y Une
1963	Helsinki, Finlanda	Cristo Hoy
1970	Evian, Francia	Enviados al Mundo
1977	Dar es Salam, Tanzania	En Cristo – Una Nueva Comunidad
1984	Budapest, Hungría	En Cristo – Esperanza para el Mundo
1990	Curitiba, Brasil	He escuchado el Clamor de mi Pueblo
1997	Hong Kong	En Cristo – Llamados/as a dar Testimonio ■

los unos en los otros y nos tornamos comunes en el amor.²

Aquí recibimos la promesa, un anticipo de la comunión de Dios con la creación entera, el Reino de Dios venidero. Este acto de reunirnos en Cristo por el poder del Espíritu Santo, tiene importantes consecuencias continuas en el tiempo en nuestra vida común como iglesias en el mundo entero.

La auto-entrega de Dios, que constituye la comunión con Dios en la fe, busca su expresión en el modelo del amor mutuo que se auto-entrega ...por medio de un mutuo compartir tanto en sus aspectos espirituales como materiales.³

Este Dios Triuno también nos envía por el bien de la misión de Dios en el mundo. Prestar atención a lo que significa la misión 'para la sanación del mundo' es una de las razones principales por las que las iglesias afiliadas a la FLM se reunirán en Winnipeg, Canadá. Cuando así lo hagamos, el poder del Espíritu de Dios nos mantendrá unidos, para que podamos hablar francamente sobre los desafíos que nosotros y nuestras iglesias tenemos que encarar, y discernir, debatir y tomar decisiones sobre cómo tratar estos desafíos en nuestro trabajo corriente como co-

munión: ¿Cómo podemos dar un fiel testimonio en palabras y hechos 'para la sanación del mundo'? ¿Cómo podemos tratar las tensiones y los problemas que tenemos que encarar en nuestras iglesias y nuestra sociedad? ¿Cómo puede esta comunión de iglesias luteranas, como parte de la iglesia más universal, promover en y por el bien del mundo la misión universal de Dios que todo abarca?

Espero con placer esta oportunidad de verlos y de encontrarme con ustedes quienes se reunirán en Winnipeg.

Rev. Dr. Ishmael Noko
Secretario General

Notas

¹ Christoph Schwöbel, "The Quest for Communion. Reasons, Reflections and Recommendations" en *The Church as Communion*, ed. Heinrich Holze, LWF Documentation 42, LWF Publications, Geneva 1997, p. 277

² «Sermón acerca del Dignísimo Sacramento del Santo y Verdadero Cuerpo de Cristo y las Cofradías», en *Obras de Martín Lutero*, tomo V, 209, 210

³ Schwöbel, p. 279 ■

El Consejo fijó los siguientes objetivos adicionales para la Décima Asamblea:

- explorar posibilidades de convertirse en instrumentos de Dios para sanar y traer justicia y reconciliación en medio de una iglesia y un mundo fragmentados
- profundizar la comprensión y la experiencia de la comunión luterana al tratar controversias y disparidades y al compartir dones

- comprometerse por una colaboración más estrecha y profunda dentro del movimiento ecuménico y una vida en comunión como se da en Cristo
- discernir los desafíos que se dan a las Iglesias luteranas en sus entornos de pluralidad cultural y religiosa en el mundo de hoy, y
- tratar los desafíos espirituales, sociales y ambientales que surgen especialmente de la globalización económica. ■

El Tema

El Comité Ejecutivo de la FLM escogió el tema sobre la base de las propuestas sugeridas por las iglesias miembro en el curso del año 2000, e inspirándose, entre otros textos bíblicos, en la visión apocalíptica contenida en Apocalipsis 22:2 del río y del árbol de la vida: "...y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones".

Diferenciándose de la gran mayoría de los temas de las Asambleas precedentes, éste está orientado explícitamente hacia el **mundo** y los diferentes entornos en que vivimos. La verdad profesada por la fe, debe cobrar vida, ser entendida, confesarse y vivirse en formas que genuinamente se dirijan y respondan a las necesidades del mundo. Según el teólogo canadiense Douglas John Hall, la confesión se realiza cuando miramos hacia el mundo a través de la fe cristiana y "nos vemos impulsados a tomar parte activamente en contra de todo lo que amenaza la vida en nuestro mundo".

No podemos ignorar un mundo abrumado por la pobreza, por divisiones, la desesperación, el mal, la violencia, la injusticia – tantas situaciones que desesperadamente requieren sanación. El VIH/SIDA y otras enfermedades despojan a numerosas personas y a comunidades enteras de toda esperanza y vida. Aquéllos cada vez más marginados por el poder de la globalización económica, se ven destrozados y anodados mientras que otros llegan a cumbres vertiginosas de opulencia. Rivalidades antiguas y nuevas estallan destruyendo toda ilusión de que las viejas heridas se habían cerrado. Las manifestaciones del pecado y de sus efectos cobran cada vez nuevas formas.

Pero cuando nos reunimos como comunión, nuestro objeto primordial no será de lamentarnos sobre el estado actual del mundo. Lo que nos reúne es nuestra convicción y proclamación que nuestro Dios que se nos reveló en Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo,

es 'para la sanación del mundo'. Éste es el testimonio inequívoco que traemos como cristianos y cristianas a la preocupación ampliamente compartida por la sanación. Vamos a explorar las implicaciones que aquello tiene en nuestra vida, en nuestras congregaciones, en nuestra sociedad y, particularmente, para nosotros como comunión de iglesias luteranas.

La sanación es un tema dominante en las Escrituras y, especialmente, en el ministerio de Jesucristo. En la Asamblea, varios de los estudios bíblicos se basarán en el Evangelio de San Lucas, en el que se describe cómo Jesucristo, gracias al poder del Espíritu Santo, es concebido, bautizado y enviado a su ministerio. En este Evangelio aparece como un profeta colmado por el Espíritu, que sana a la gente de enfermedades asociadas con espíritus impuros. Jesús sana al restituir a las personas su integridad.

Aunque en la tradición cristiana 'sanación' se relaciona estrechamente con la salvación, el perdón, la reconciliación y la liberación, el tópico incomoda a numerosas personas en nuestras iglesias, por lo que se deberán tener en cuenta las perspectivas transculturales de la sanación. La salud se define por lo que vale dentro de determinado sistema cultural e incluye más que la mera salud física. No se enfoca en la enfermedad misma o en la sanación, sino en la manera en que se transforma la comprensión personal y social de lo que es la experiencia de la enfermedad, de la lesión o de la discapacidad. El ser sanado o sanada es más que una experiencia personal, porque implica relaciones más amplias de orden social, económico y político.

La sanación da un nuevo orden al poder social, y por eso mismo amenaza a menudo el orden establecido. Para acercarse a otros o para permitir que otros se le acerquen para tocarle, Jesús pasó a través de barreras creadas por tabúes



El Salvador: programa de reconstrucción después del huracán Mitch.

o impurezas. Expulsó a demonios que se habían apoderado de individuos para quitarles toda voluntad de actuar. Se le describe como un sanador popular, como uno que tomaba en su sentido literal las necesidades de la gente de sanarse. Penetró en la vida y en las experiencias individuales de sufrimiento para traer una liberación concreta.

Este tema sugiere que debemos prestar mayor atención al papel del Espíritu, a la comprensión triuna de lo que es Dios y sobre cómo Dios se relaciona con el mundo. Mediante el Espíritu de Dios participamos en el pathos divino, presente en la historia de la humanidad y de toda la creación. Entramos en comunión con el Cristo crucificado y resucitado, en quien el Espíritu de Dios se hizo visible y tangible. Mediante este mismo Espíritu entramos en una comunión más profunda unos

con otros. Para el Reformador Martín Lutero esto se arraiga particularmente en el Sacramento de la Santa Cena que celebraremos diariamente durante la Asamblea.

'Recibir al Espíritu Santo' es ver lo que Dios está haciendo en y a través de nuestra vida fragmentada y de nuestro mundo para traer sanación y nueva vida a los seres humanos y al resto de la creación. El Espíritu nos capacita a actuar de manera diferente los unos con otros, para vencer la polaridad y hostilidad que pueden llevar a la violencia, y llegar a una comunidad de solidaridad, responsabilidad y amor; para aceptar la finitud y vulnerabilidad en vez de tratar de superarlas. El amor se extiende y atrae a otros, creando diversas redes relacionales, tales como seguramente las experimentaremos durante la Asamblea. ■

Como el tema se sigue desarrollando para el Manual de Estudio de la Asamblea, los invitamos a reflexionar, discutir y enviar sus respuestas sobre los siguientes interrogantes, así como sus reacciones pertinentes, a la Coordinadora para el Contenido de la Asamblea: kbl@lutheranworld.org:

- ¿Qué anhelos o clamores específicos por sanación hay en su entorno?
- ¿Cómo se reflejan o se atienden dentro de su iglesia?
- ¿Cuáles son las 'enfermedades, dolencias y heridas' que aquejan el mundo y, dentro del mismo, a la comunión luterana?
- ¿Qué temas teológicos deberíamos tratar específicamente en esta Asamblea?

De la manera más atenta les rogamos enviarnos sus respuestas a más tardar hasta el 15 de mayo de 2002. ■

Las Aldeas (grupos temáticos) en la Asamblea



Federación Rusa:
Congregación en
Kant

Las aldeas serán un factor esencial de la Asamblea, ya que en ellas se discutirán los estudios bíblicos y se tratarán las importantes implicaciones del tema de la Asamblea, según los tópicos que figuran a continuación y que se estudiarán más en detalle en el Manual de la Asamblea. Del trabajo efectuado en estas aldeas surgirá lo esencial del mensaje y de los compromisos de la Asamblea. Cuando se inscriban, los/as participantes deberán indicar su preferencia por uno u otro de estos grupos temáticos.

El don sanador del Dios de la **justificación**

Al firmar la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación, la atención ecuménica se centró nuevamente en la doctrina de la justificación. ¿Cuál es la relación entre justificación, sanación y 'nueva creación'? ¿En qué manera se necesitan particularmente hoy día la salvación como perdón del pecado, como liberación de la esclavitud y la sanación espiritual? ¿Cómo responden a los más profundos anhelos espirituales de la humanidad? ¿Qué diferencias se dan por factores tales como el entorno o el género? ¿Cómo se pue-

de lograr una proclamación y vivencia más completa de esto en las congregaciones?

El don sanador del Dios de la **comunión**

La comunión que compartimos como luteranos/as es un don de Dios para el bien del mundo. El poder sanador de la oración y de la Eucaristía nos transforma en una comunión de amor. Pero aún en esta comunión de iglesias existen todavía diferencias y heridas significativas, debido a importantes luchas históricas y cambios políticos (como, por ejemplo, el fin del comunismo o del apartheid), diferencias generacionales o teológicas (p.ej. sobre quiénes se pueden ordenar), a identidades étnicas o culturales, y disparidades en el tamaño y los recursos financieros. ¿Dónde, en esta comunión, se requiere particularmente el don del perdón, de la sanación y de la reconciliación? ¿En qué forma puede la comunicación apoyar y construir la comunión para el bien del mundo?

Sanando las divisiones dentro de la **iglesia** una

El Espíritu de Dios sana activamente la iglesia. Pero aunque en los úl-

timos años se han logrado notables progresos en las relaciones ecuménicas, se debe proseguir con la sanación de antiguas divisiones. ¿Cómo podemos inspirarnos del significado y del poder de los Sacramentos para lograr la unidad cristiana? Han surgido nuevas interrogantes en cuanto al perfil, la identidad y el rol luteranos en estas relaciones ecuménicas y también nos llegan nuevos desafíos de sectores cristianos con quienes no hemos establecido un diálogo. ¿Cómo participa y podría participar la FLM en nuevas exploraciones ecuménicas? ¿Cuáles son los puntos sensibles que se deberían tratar y con qué objetivos?

La **misión** de la iglesia en entornos de pluralidad religiosa

La misión de la iglesia se orienta hacia y participa en el advenimiento del Reino de Dios. ¿Cómo se puede capacitar a cada cristiano/a y cada congregación a participar fiel y eficientemente en esta misión? La reconciliación entre personas es un aspecto clave de tal misión, particularmente en entornos de pluralidad religiosa. ¿Cómo se puede propiciar esta forma de sanación mediante

instrumentos tales como el diálogo y la convivencia y el trabajo en común? ¿Qué desafíos presenta esto y cómo transformaría algunos supuestos y prácticas misioneras del pasado? ¿Cómo deberíamos reflejar esto en el documento revisado sobre la misión y en otras áreas del trabajo de la FLM?

Eliminando **barreras** que excluyen

Tanto en nuestras iglesias como en nuestra sociedad siguen existiendo barreras de discriminación para excluir a la gente con discapacidades físicas o mentales. Las personas que sufren del VIH/SIDA tienen que enfrentar aún adicionales formas de discriminación. ¿Cómo puede el poder transformador de Cristo derribar estas barreras como también aquéllas que se basan sobre cuestiones de raza, etnicidad, casta, edad o género? ¿Qué podemos hacer para eliminar tales barreras? ¿En qué deberían concentrarse los esfuerzos en pro de los derechos humanos? Las heridas



Brasil: En las 'favelas' alrededor de Recife

© LWV/MI Egal

históricas de la exclusión suelen ser profundas y amargas. ¿Cómo se pueden sanar las relaciones destrozadas con aquéllos/as que han sido excluidos/as?

El ministerio sanador de la iglesia

La sanación de personas se ha considerado por largo tiempo como parte del llamado pastoral y diaconico de la iglesia. Para los/las luteranos/as, el ministerio sanador se fundamenta en la Palabra, en los Sacramentos y en la oración. Algunas iglesias han enfocado la sanación mediante la oración y el exorcismo, mientras que en otras tales prácticas despiertan recelos. ¿Qué experiencias han tenido sus iglesias y qué podemos aprender mutuamente? ¿Qué diferencia hay entre curar y sanar? ¿Cómo tratamos, en calidad de iglesias, los desafíos de sanación que nos presenta la pandemia del VIH/SIDA, en particular en situaciones de empobrecimiento? ¿Cómo acontece la sanación de modo que aquéllos que sufren de este u otros traumas puedan vivir dignamente en comunidad con otros?

Justicia y sanación en las familias

Dios quiere que los seres humanos encuentren significado y sanación mediante relaciones íntimas o 'familias', las que a través de nuestro mundo han adquirido diversas formas de expresión. Pero en las familias también se pueden presentar situaciones de desestructuración, de alienación, de dolor, en las que desesperadamente se requieren justicia, sanación y apoyo. ¿Cómo podemos atender a las personas que se encuentran en esas situaciones? Los cambios en la comprensión del género y de la sexualidad afectan tanto a los hombres como a las mujeres. ¿Cómo se manifiesta nuestra fe en esas realidades? En vista de las significativas diferencias culturales y generacionales en la manera en que vemos la vida de familia y vivimos nuestra sexualidad ¿cómo podemos dialogar sobre y aprender a vivir con estas diferencias como parte de la una casa de Dios?

Superando la violencia

La violencia tanto en las familias como en los conflictos políticos si-

gue causando profundas heridas, afectando particularmente a mujeres, niños y jóvenes. Conflictos dentro de y entre países devastan su tierra y su población. ¿Cómo aquel Dios que se nos reveló en Jesucristo sana la violencia en nuestro mundo de hoy? ¿Cómo podemos responder teológicamente a los horrendos actos de violencia? ¿Cómo se pueden sanar los recuerdos y superar los ciclos de violencia? ¿Cómo pueden nuestras iglesias abogar junto con otras por la justicia, la paz y la reconciliación, en particular mediante la 'Década para superar la Violencia'?

Transformando la globalización económica

Las fuerzas de la globalización económica reinan sobre nuestro mundo de hoy como un desafío teológico. Aunque algunos de sus resultados sean positivos, la globalización económica intensifica al mismo tiempo la injusticia, la fragmentación de las comunidades y la explotación de nuestra tierra. ¿Cómo podemos como comunión de iglesias luteranas desafiar a esas fuerzas y, por medio de decisiones y acciones pertinentes, lograr que se responsabilicen mejor para con aquéllos que son vulnerables? ¿Qué diferentes estrategias serán necesarias? Por medio del proceso

Les rogamos responder a los siguientes interrogantes, ya sea vía e-mail, por fax o por correo:

- En el contexto de su país, de su comunidad local y de su iglesia ¿qué le sugiere el logo?
- ¿Qué dice sobre el tema de la Asamblea en relación al entorno en que Ud. vive?
- ¿Qué percepciones y cuestiones evoca? ■

de estudio de la FLM ¿qué compromisos y medidas tomaremos junto con otros actores ecuménicos y de la sociedad civil? ¿Cómo podrán involucrarse personas individuales, congregaciones y las iglesias afiliadas?

Sanando la creación

Los seres humanos han deteriorado y destruido mucho de la creación de Dios. ¿Cómo se pueden restaurar la creación y sanar nuestras relaciones con el resto de la naturaleza? ¿Cómo se relaciona esto con la comprensión sacramental? ¿Qué podemos aprender de otras tradiciones? ¿Qué poder y responsabilidad tiene la creatividad humana en relación con el resto de la naturaleza, incluso por el uso de la tecnología? ¿Hasta dónde deben llegar los esfuerzos para sanar o mejorar la vida humana y bajo cuáles riesgos? ¿Qué es lo que teológicamente está en juego? ■



Mauritania:
'Fijación' de dunas
y reforestación

© FLM/J. ESTROMER

Las Consultas Pre-Asamblea

Tradicionalmente la FLM realiza Consultas Pre-Asambleas para ayudar a sus iglesias afiliadas a preparar a sus delegados para una plena y activa participación en la Asamblea, y proporcionar a sus líderes – hombres, mujeres y jóvenes – la oportunidad de reunirse y reflexionar sobre asuntos de actualidad a la luz del tema general y las materias de discusión de la Asamblea.

Estas consultas incluyen cinco Pre-Asambleas regionales: África, América Latina y Caribe, Asia, Europa y Norteamérica; una Consulta internacional para Mujeres y una Consulta global para Jóvenes. Durante las Pre-Asambleas también tendrán lugar reuniones especiales para mujeres y jóvenes.

Los participantes recibirán información detallada sobre el reglamento de sesiones, materias de discusión, asuntos prácticos y logísticos, las celebraciones culturales y las comunicaciones. También discutirán textos narrativos asignados a cada región, con el fin de preparar el estudio bíblico que la misma presentará en la Asamblea.

Asimismo, en cada consulta se establecerá una lista de candidatos

para la nominación de los miembros del Consejo, basada en el número de escaños asignados a cada región y un proceso de turno para asegurar la paridad de sexos y un porcentaje adecuado de jóvenes.

Cada región discutirá asuntos críticos y decisivos pertinentes a su situación y su futuro testimonio y trabajo. ■

Mujeres	Noviembre 14-17 de 2002	Montreux, Suiza
Norteamérica	Enero 23-26 de 2003	Denver, EE.UU.
Europa	Febrero 23-26 de 2003	Viena, Austria
Asia	Marzo 02-06 de 2003	Medan, Indonesia
África	Marzo 23-36 de 2003	Nairobi, Kenya
América Latina y Caribe	Abril 06-09 de 2003	San Salvador, El Salvador
Jóvenes	Julio 12-18 de 2003	se comunicará posteriormente

Los Jóvenes



© FLM/E. KULMWA

'Stewards' en la reunión del Consejo de la FLM en Turku, Finlandia, 14-21 de junio de 2000

Desde 1947, el perfil de la juventud ha cambiado dramáticamente en la vida de la FLM. En la primera Asamblea que tuvo lugar en 1947 en Lund, Suecia, se creó una 'Comisión para Actividades de Jóvenes' porque la juventud en aquel entonces se consideró como objeto de interés, mientras que en 2002 los jóvenes participan activamente en el trabajo y el

liderato de la Federación. En cada Asamblea figuran ahora 20 por ciento de jóvenes y también el Consejo de la FLM, el órgano más elevado de toma de decisión de la Federación entre dos Asambleas, incluye un 20 por ciento de jóvenes. La Dra. Mary Janssen van Raay, miembro juvenil del Consejo, es Vicepresidenta del Comité de Planificación de la Décima Asamblea.

A través de esta historia de creciente participación de la juventud se pueden observar importantes eventos y decisiones. En la Pre-Asamblea de la Juventud de 1970, Encuentro Mundial de la Juventud Luterana (World Encounter of Lutheran Youth – WELY), participaron 49 jóvenes, de los cuales siete formaron luego parte del Comité Directivo de la Quinta Asamblea de la FLM que se reunió poco después en Evian, Francia.

En la Séptima Asamblea de la FLM que se celebró en 1984 en

Budapest, Hungría, se decidió que en el futuro se debía mantener en las delegaciones de participantes un equilibrio entre las regiones y entre hombres y mujeres, y asegurar que entre dichas delegaciones figuren por lo menos 20% de jóvenes. En la Octava Asamblea de la FLM que tuvo lugar en Curitiba, Brasil, siete jóvenes, o sea, el 20%, fueron elegidos como miembros plenos del Consejo.

Como Delegados/as para la Asamblea

El compromiso contraído de que en las Asambleas cada región geográfica de la FLM cuente con un 20% de jóvenes entre sus delegados/as, sigue siendo de importancia capital. Por eso, se ruega que las iglesias, por turno, nombren para cada Asamblea a delegados/as juveniles para asegurar que se cumpla con dicho compromiso. ■

La larga jornada hacia la plena participación de la mujer en la FLM

Hoy día, las decisiones que fueron tomadas en 1984 en la Séptima Asamblea de la FLM celebrada en Budapest, Hungría, todavía siguen siendo un desafío, ya que una de sus resoluciones hizo época al sentar la base teológica para una plena participación de la mujer en la vida de la iglesia y de la sociedad. Ya en la Asamblea de Budapest, la presencia de la mujer que cubrió un 32% de los participantes, fue notablemente más fuerte que en la Asamblea Fundadora de Lund, Suecia, en la que tan sólo figuraron cinco mujeres entre los 178 delegados.

En aquella Séptima Asamblea se tomó la decisión de que en la Octava Asamblea el 40% de los delegados debían ser mujeres y se fijó la

meta de llegar a la paridad de sexos para la Novena y las subsiguientes Asambleas. En vista del hecho que en la Octava Asamblea celebrada en 1990 en Curitiba, Brasil, la participación de la mujer fue del 43% y que en la Novena que tuvo lugar en 1997 en Hong Kong, este porcentaje ascendió a 49%, las mujeres siguen analizando si este incremento de su presencia implica una diferencia.

Cuando el Consejo en su reunión de 2001 aprobó el documento de estudio "Las Iglesias dicen 'NO' a la Violencia contra la Mujer", miembros de otras comuniones mundiales se preguntaron cómo la Federación lograría alcanzar tal objetivo a nivel mundial, y la respuesta es simple. Un 50% de mujeres integran los órganos de toma de

decisión de la FLM – la Asamblea y el Consejo – y ellas aportan la pericia y la experiencia que permiten una actuación decisiva y que reflejan una responsabilidad que va mucho más allá de una mera participación.

Mucho ánimo y una gran perseverancia fueron indispensables para lograr esta meta. Los preparativos para la Décima Asamblea brindan una nueva oportunidad para vivir plenamente este compromiso con la participación completa de la mujer. Dentro de este compromiso, se solicitó a cada iglesia hacer lo posible por que su lista de participantes incluya a determinado número de mujeres para asegurar que las delegaciones de cada región de la FLM incluyan un 50% de mujeres. ■

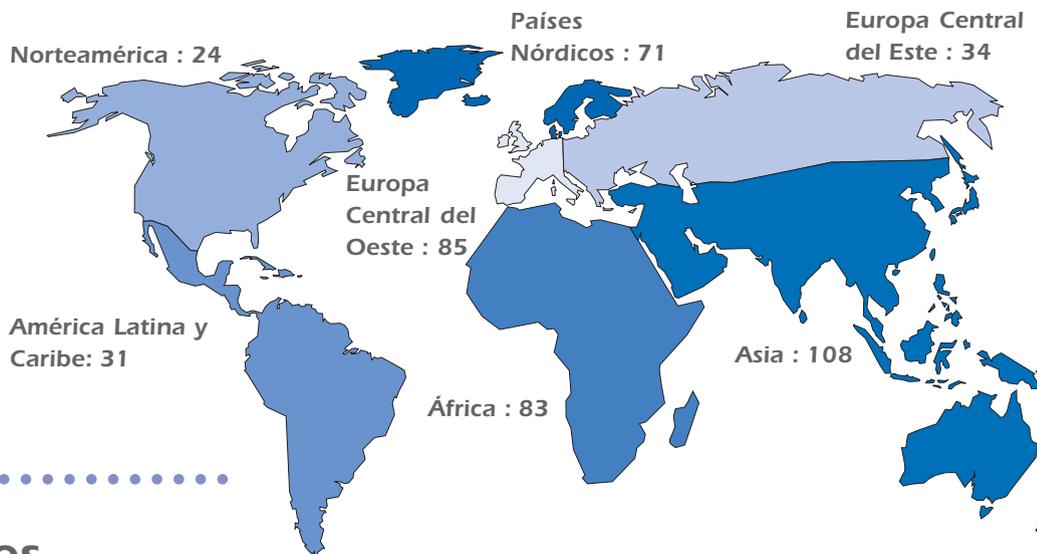


© FLM/D.-M. Grotzsch

Reunión del Consejo de la FLM en Turku, Finlandia, 14–21 de junio de 2000: Sra. Julia Ilonga, Namibia, y Dra. Sarada Devi Karnatakam, India

¿Quiénes son los/as Delegados/as?

Según la clave de distribución de delegados/as para la Décima Asamblea, cada iglesia miembro podrá nombrar cuando menos a dos personas. Habrá, en total, 436 delegados/as de las 133 iglesias afiliadas a la FLM, y –según lo estipulado– un 50% deberán ser mujeres y un 20% jóvenes (que tengan menos de 30 años). ■



Los Preparativos

Cuando el Secretario General de la Federación prepara una Asamblea, se asegura de que se lleven a cabo los mandatos constitucionales y las decisiones tomadas por el Consejo en cuanto a la misma. El Consejo nombró un Comité de Planificación de la Asamblea integrado por representantes de las iglesias miembro para formular recomendaciones y examinar los planes. La Rev. Susan Nagle, de la Iglesia Evangélica Luterana en

América, asume la presidencia de dicho Comité.

Los/as Coordinadores/as de la Asamblea son responsables por los preparativos en determinadas áreas, tales como contenido, celebraciones culturales, comunicaciones, logísticas, finanzas, consultas pre-Asamblea y el programa de visita antes y después de la Asamblea. La Subsecretaria General es la encargada de coordinar los asuntos relacionados con el Consejo.

Para asegurar la coordinación global, se estableció una Oficina de la Asamblea que ejecuta sus funciones dentro del Secretariado de la FLM en Ginebra y en la que el Rev. Arthur Lechnitz de la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá (ELCIC) actúa como Coordinador y la Sra. Margit Eggert como Asistente Administrativa para la Asamblea.

Asimismo, la ELCIC, la iglesia anfitriona, nombró un Comité Lo-

cal para la Asamblea con el fin de facilitar la enorme cantidad de trabajo que entrañan los preparativos en Winnipeg. La Sra. Rhonda Lorch, Directora de Oficina de la ELCIC, preside dicho Comité cuyos gastos corren por cuenta de la iglesia anfitriona.

Oficina para la Asamblea

Tel.: +41/22-791 63 71 y 63 72

Fax: +41/22-791 66 30

assembly@lutheranworld.org ■



Publicado por:
Federación Luterana Mundial
Casilla postal 2100
1211 Ginebra 2, Suiza
Tel. +41/22-791 61 11
Fax +41/22-791 66 30
assembly@lutheranworld.org

www.flm-assembly.org

Edición revisada

Iglesia Anfitriona La Iglesia Evangélica Luterana en Canadá

Aunque la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá (Evangelical Lutheran Church in Canada – ELCIC) tan sólo fue establecida como tal en 1986, la historia de los luteranos en Canadá abarca casi 400 años. El primer culto luterano en América del Norte fue celebrado en 1619 en Manitoba septentrional, en las cercanías de la ciudad de Churchill, por un pastor danés, Rasmus Jensen, quien acompañó a una poco afortunada expedición que trataba de encontrar por el noroeste un paso de Europa al Lejano Oriente. Los primeros luteranos, de origen alemán, empezaron a establecerse hace unos 250 años en la provincia oriental de Nova Scotia.

Con el fin de encontrar pastores y prestar servicio a las comunidades, lazos de amistad se establecieron entre varios Sínodos y Consejos luteranos en América del Norte. Para los lu-



Niños de congregaciones locales anglicanas y luteranas

© CANADA LUTHERAN

de la Iglesia Luterana Americana (ALC – American Lutheran Church) formaron la Iglesia Evangélica Luterana de Canadá (ELCC – Evangelical Lutheran Church of Canada). En 1986, la ELCC se unió a la Sección Canadiense de la Iglesia Luterana en América (LCA -Lutheran Church in America) para formar la ELCIC.

La ELCIC cuenta con aproximadamente 189,000 miembros bautizados y 627 congregaciones. El Rev. Raymond Schultz asume el cargo de Obispo Nacional. Hay cinco sínodos en la ELCIC, cuya membresía varía entre 15,000 y 73,000 personas; cada una cuenta con un obispado. La sede nacional de la ELCIC se encuentra en Winnipeg.

Sitio web de la ELCIC: www.elcic.ca

Sitio web para los cultos:

www.worship.ca ■

teranos canadienses, muchos de estos enlaces se formaron más bien del norte al sur en los Estados Unidos que a través de Canadá. En 1967 y 1968 las congregaciones canadienses



© TOURISM WINNIPEG/D. REEDE

Winnipeg – un sitio histórico de reunión

'The Forks' (el cruce), en pleno centro de la ciudad de Winnipeg, ha sido por más de 6,000 años un importante lugar de reunión. El nombre de la ciudad, que en el idioma de los Cree significa 'aguas turbias', proviene de esa larga historia. El cruce, donde confluyen agitadamente las aguas del Red River y del Assiniboine River y revuelven el lodo del fondo, forma parte de una amplia red fluvial del continente, que ha fomentado el transporte, el comercio y los asentamientos humanos.

Por siglos y siglos, los pueblos aborígenes han venido a ese sitio para trocar sus bienes. Más tarde se sumaron comerciantes de pieles, Métis (mestizos descendientes de europeos y aborígenes), cazadores de búfalos, colonos escoceses, barqueros fluviales, promotores ferroviarios y miles de inmigrantes en su

paso por The Forks para ir hacia las llanuras. Hoy día, The Forks es un lugar dinámico en el centro de Winnipeg, donde la gente se reúne para celebraciones, actividades de recreo y encuentros. En ese mismo sitio se celebrará un culto dominical ecuménico durante la Décima Asamblea.

Winnipeg es la capital de la provincia de Manitoba y cuenta con una población de aproximadamente 685,000 personas, mientras que Canadá tiene unos 31 millones de habitantes. Próximamente brindaremos más detalles sobre nuestra ciudad anfitriona en los siguientes números de 'Rumbo a la Asamblea'.

Web site:

www.tourism.winnipeg.mb.ca

Pulsen la cara sonriente para recibir una calurosa bienvenida e introducción a la ciudad. ■



© CANADA LUTHERAN

Arriba : The 'Forks', Winnipeg

A la derecha : Baile litúrgico